

HTEV

24B.- Nuevo Pacto, 1,2,3,4

DOCUMENTO GUÍA



MI NOMBRE: _____

FECHA: _____ / _____ / _____

Escuela VIDA

Proceso 24 B

“Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo; el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.”
Tito 3:4-7

**La Salvación:
Su Singular
Propósito y
Sus Tres
Procesos.**

PROCESO 24 B

CONTENIDO DEL NUEVO PACTO

NOMBRE DEL PARTICIPANTE: _____

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley, para redimir a los que estaban bajo la Ley, **a fin de que recibiéramos la adopción de hijos**. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: «¡Abba, Padre!»”
Gálatas 4:4-6

¿DE QUÉ SE TRATA EL PROCESO 24 B?

A través de este proceso vivificante avanzaremos en permitirle a Dios revelarnos el contenido del Nuevo Pacto que ha hecho con nosotros.

Este proceso es singular pues tiene que ser ministrado como una unidad de Verdad, pero es tan extenso que está organizado en TRES partes (A,B y C) para permitir que puedas enfocar con claridad y sencillez su contenido y le permitas al Espíritu Santo establecer en tu ser cada una de sus partes

Para continuar con esta unidad, el Proceso 24-B busca facilitar en tu vida:

1. Que seas traído por el Espíritu Santo **a recibir la solución provista para tu mente** contenida dentro de la primera promesa del Pacto de Adopción. Podrás ver con mayor claridad que realizar esta transformación está en función de Su poder y capacidad y no en la tuya.
2. Que comprendas que Dios no se conforma con que tú puedas comprobar “a ratos” la vida que Él te ofrece, sino que **tú seas establecido permanentemente en Su Verdad**. Serás librado de la esclavitud del esfuerzo humano por tratar de cambiar al recibir el compromiso de Dios contenido en la segunda promesa del pacto de Adopción.
3. Que identifiques plenamente **la calidad y dimensión de la provisión dada para hacer posible tu transformación**. Al recibir esta tercera promesa del Pacto de adopción el Espíritu Santo estará trayendo convicción a tu corazón de que no es una “limosna” ni una “ayudadita” lo que el Padre te ha dado, sino la inversión de Su vida misma.
4. Que reconozcas cuál es la naturaleza que opera en ti al recibir la cuarta promesa del Pacto de Adopción: **¡Una genética divina es la fluye por nuestras venas y no la herencia de Adán!** Estarás siendo desconectado de todo indicio que te liga a la herencia que recibiste de tus padres para ser hecho parte de la descendencia de Dios por el nuevo nacimiento.

INTRODUCCIÓN

Habiendo recibido del Espíritu Santo Verdad respecto a que mi transformación en hijo(a) de Dios depende absolutamente de que conozca a Dios y a Jesús por ser hecho como Él es y que esto lo realiza al vivificarme, ahora seré llevado a cada una de las cláusulas del Nuevo Pacto para conocer lo asombrosas que cada una de sus promesas son así como la manifestación maravillosa del proceso de la Salvación dentro de su estructura y secuencia.

Aquí está el contenido específico del Nuevo Pacto:

Cláusula 1:

“Pondré mis leyes en sus mentes”

Cláusula 2:

“Sobre su corazón las escribiré”

Cláusula 3:

“Y Seré a ellos por Dios”

Cláusula 4:

“Y ellos me serán a mí por Pueblo”

Cláusula 5:

**“Y NINGUNO DE ELLOS ENSEÑARA A SU CONCIUDADANO
NI NINGUNO A SU HERMANO, DICIENDO: “CONOCE AL SEÑOR”,
PORQUE TODOS ME CONOCERÁN,
DESDE EL MENOR HASTA EL MAYOR DE ELLOS”**

Cláusula 6:

“Porque seré propicio a sus injusticias”

Cláusula 7:

“Y nunca más me acordaré de sus pecados ni de sus iniquidades”

Lo primero que he de recibir respecto a este maravilloso pacto es la Verdad de que **las siete cláusulas son operadas por el poder de Dios**, en otras palabras, **la competencia absoluta de este pacto es divina**. NO HAY NI LUGAR NI NECESIDAD DE COMPETENCIA HUMANA. La realidad que el Espíritu Santo muestra en la Escritura es absoluta: Si vengo a ser “Pueblo” o Familia de Dios es por el poder de Dios que ¡me hizo renacer por el poder de su palabra! Así que la competencia de este maravilloso pacto descansa absolutamente en Dios. ¡Me dispongo ahora a recibir EL PACTO DE ADOPCIÓN!

Cláusula 1 - PROMESA 1: “Pondré mis leyes en tu mente”

En el viejo pacto era el trabajo tanto de los Levitas como del recipiente de la enseñanza de la ley, el estudiar, aprender, memorizar, y buscar comprender y aplicar la ley con el fin de tenerla presente para obedecerla. Y esta obediencia operaba en la capacidad humana como está claramente establecido en Deuteronomio 6:1-9:

“Éstos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para poseerla:

Para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, y que tus días sean prolongados.

Oye pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien, y seáis multiplicados, como te ha prometido Jehová el Dios de tus padres, en la tierra que fluye leche y miel.

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es:

Y amarás a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todo tu poder.

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón:

Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes:

Y las atarás por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos:

Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus portadas.”(RV 2004)

Este es el viejo Pacto, El Nuevo Pacto cambia su fuente de capacidad radicalmente; Porque en el nuevo pacto, Dios se hace responsable de “poner” su Verdad en mi mente; o sea de darme la capacidad de “verme” y de “comprenderme” EN su Verdad, en Su realidad, cual lo establece el Espíritu Santo en I Corintios 2: 9-16:

“Antes, como está escrito: Ojo no ha visto, ni oído ha escuchado, ni han subido en corazón de hombre, las cosas que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por su Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado; lo cual también hablamos, no con palabras que enseña la humana sabiduría, sino con las que enseña el Espíritu Santo, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de examinar

espiritualmente.

Mas el espiritual juzga todas las cosas; y él de nadie es juzgado.

Porque ¿quién conoció la mente del Señor, para que le instruyese? **Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.**" (RV 2004)

¡Oh qué alejado está el falsamente llamado "conocimiento de Dios" por los esfuerzos del estudio humano! ¡Qué aberración más necia es el querer conocer a Dios fuera de lo que enseña el Espíritu Santo! ¡Ni siquiera Jesús optó por hacer en sus discípulos lo que sería el dominio exclusivo del Espíritu de Verdad! Les dijo en Juan 16:12-14:

"Aún tengo muchas cosas que deciros, **mas ahora no las podéis llevar.**" **"Mas cuando viniere el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda verdad;** porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y **os hará saber** las cosas que han de venir." "Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y **os lo hará saber.**" (RV 2004)

¿Cómo pretendemos hacer a un lado tal declaración para convertirnos en "maestros" de otros? ¿Con qué vamos a cumplir alguno de nosotros las estipulaciones de las promesas divinas que conforman el Pacto Eterno de Dios con cada uno de sus hijos? ¡Es hora de arrepentirnos y aborrecer por completo toda noción de engaño que hayamos abrazado hasta hoy! ¡Es hora de respetar al único Maestro a quien hemos sido entregados y permitirle hacer su maravillosa labor! Esto es lo que dice claramente la Escritura en Efesios 1:15-20:

"Por lo cual también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones, **para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él; alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos; y cuál la supereminente grandeza de su poder** para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fortaleza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos, y sentándole a su diestra en los *lugares* celestiales.." (RV 2004)

Puedo comprender con mayor claridad por qué se nos insta a "entrar al reposo de Dios" a cesar de la necedad de nuestros esfuerzos para recibir el servicio de quien es responsable de nutrirnos, criarnos y educarnos en la Verdad de nuestro Padre que Jesús ES. El Pacto VIVIFICANTE inicia con proveerme de Verdad "puesta en mi mente" por el Espíritu Santo, el Espíritu de Verdad. Claro está que me toca a mi el

permitirlo, recibirlo y elegir permanecer en la Verdad que se me ministra, pero no en mi capacidad, sino en el Poder de mi Padre.

Padre, recibo tu promesa de poner tu Verdad en mi mente. Te presento mi ser entero para que me saques de toda ignorancia y de tinieblas; para que ilumines los ojos de mi entendimiento y me hagas capaz de “Ver” tu Verdad. Recibo al Espíritu de Verdad para que me guíe a toda Verdad. ¡Gracias Abba!

REALIZA A CONTINUACIÓN LA PARTE DEL ÁGAPE QUE CORRESPONDE

ÁGAPE 24b

CLÁUSULA 1: “PONDRÉ MIS LEYES EN TU MENTE”

Lo primero que ocurre dentro de este Pacto de Adopción, es que Papá arregla el problema de nuestra mente. ¿Cómo hacernos partícipes de Su naturaleza teniendo esa mente reprobada a la que habíamos sido entregados a causa del pecado? (Romanos 1:28-29). Sin importar la dimensión del daño causado a esta parte de tu ser, la promesa de Dios está disponible para ti:

**“¡YO ME HAGO RESPONSABLE
DE LA OBRA DE
TRANSFORMACIÓN EN TU
MENTE!” – Dios**



PAPÁ PONE SUS LEYES EN MI MENTE Y ME APODERA CON:	
Un nuevo “sistema operativo” para procesar información.	LA MENTE DE CRISTO
Un Maestro por excelencia	EL ESPÍRITU SANTO
La capacidad de recibir Su revelación	CAPACIDAD DE “VERME” Y “COMPRENDERME” EN SU REALIDAD

Lee las siguientes Escrituras y contesta las preguntas según corresponda.

1. RECIBO la MENTE que tiene mi Hermano Mayor.

1 Corintios 2:16

La Biblia de las Américas (LBLA)

¹⁶ Porque ¿QUIEN HA CONOCIDO LA MENTE DEL SEÑOR, PARA QUE LE INSTRUYA? **Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.**

Detente unos instantes a considerar esta realidad: La lógica, razonamientos, intelecto y perspectiva de Cristo nos es provista por el Padre. Dios NO pone “vino nuevo” en odres viejos; de tal forma, que Él no va a depositar sus leyes en una mente corrupta para tratar de reparar el daño causado en esta área de tu ser. ¡Hay una nueva mente a tu disposición! ¿Vas tú a recibirla y poseerla? Expresa aquí tu decisión y necesidad de dar este paso:

2. RECIBO al Espíritu Santo como mi único Maestro.

Juan 16:13-14

La Biblia de las Américas (LBLA)

¹³ Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir. ¹⁴ **El me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber.**

El estudio humano jamás producirá en ti el conocimiento de Dios; es una aberración tratar de conocerle fuera de lo que el Espíritu Santo puede enseñarnos. La mente de Cristo está diseñada para ser instruida por un único y exclusivo guía: El Espíritu de Verdad. Exprésale a Papá tu decisión de recibir conscientemente al Espíritu Santo como tu Maestro personal.

3. ME DISPONGO a que Papá me haga “verme” en Su Verdad:

Efesios 1:17-19

Reina-Valera 1960 (RVR1960)

¹⁷ para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, ¹⁸ **alumbrando los ojos de vuestro entendimiento**, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, ¹⁹ y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

La mente de Cristo y el Instructor por excelencia, son activados en tu ser por tu disposición a recibir revelación EN CUANTO A QUIÉN TÚ ERES. ¡Papá se ha aventado el paquete de transformar tu mentalidad! Tu participación aquí es permitirle “hacerte ver”. La batalla de tus pensamientos YA NO DEPENDE de tu capacidad como en el antiguo pacto. Expresa cuál ha sido la realidad de tus intentos por cambiar tu manera de pensar y cuál es tu disposición hoy para permitir que Dios ponga Sus leyes en tu mente:

- ¡DESISTE YA DE TUS ESFUERZOS POR CAMBIAR TU MANERA DE PENSAR! Y recibe la Mente de Cristo.....
- ¡DESPÓJATE DE LOS INTENTOS POR REPRIMIR PENSAMIENTOS INCORRECTOS! Y recibe la intervención oportuna y eficaz de tu Instructor Personal, el Espíritu Santo....
- ¡DESPÍDETE DE TUS LIMITACIONES PARA RAZONAR COMO CRISTO! Y disponte a que Papá te haga comprender quién tú eres a la luz de Su Verdad para ser transformado.

Cláusula 2 - PROMESA 2: “Sobre tu corazón las escribiré”

La segunda promesa establecida aquí trata con la transformación de mi ser en la Verdad que me ha sido revelada. En otras palabras, la Verdad que el Espíritu Santo me capacita para comprender, no va a quedarse en un estado informativo ni tampoco

como algo esporádico, circunstancial o accidental; va a ser establecida eternamente en mi ser por obra de Dios mismo.

Bajo el esquema del viejo pacto la Escritura registra eventos de “visitaciones” divinas a diversas personas, ya sea por apariciones angelicales o porque el Espíritu de Jehová descendía sobre alguien momentáneamente para operar algún hecho específico por parte de Dios y luego partía de esa persona, como lo fue en el caso de los profetas que escribieron la Escritura bajo la inspiración divina, o los milagros operados por Dios a través de personas como Moisés, Elías y Eliseo y otros; o las proezas realizadas por mano de Josué, Sansón, David y muchos otros. Pero todo era temporal y casi siempre momentáneo; no había manera de que el hombre en su estado humano pudiese intimar, mucho menos tener comunión absoluta de UNO con Dios; lo cual podemos ver con toda claridad en el diseño del Tabernáculo de reunión y el hecho de que Moisés tenía que acercarse al Tabernáculo cada vez que necesitaba consultar con Dios respecto cualquier asunto. En total contraste, el cometido del Pacto de Adopción es traernos a la semejanza absoluta de Jesús, de modo que así como el Padre y Él son UNO eternamente, así también cada uno de nosotros seamos traídos a esta comunión absoluta que UNO es, pudiendo entonces participar plenamente en Ágape y con Ágape. Hablando sobre esto Jesús oró en Juan 17:19-24 diciendo:

"Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad."

"Y no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos."

"Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste."

"Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, como nosotros somos uno."

"Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en uno; y **para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado como también a mí me has amado."**

"Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo; para que vean mi gloria que me has dado; porque **me has amado desde antes de la fundación del mundo.**"(RV2004)

Puedo ver en esta maravillosa promesa de **"Sobre tu corazón las escribiré"** la secuencia del proceso de la Salvación siendo efectuada por Dios en cada uno de sus hijos, como también el hecho de que TODO confluye al propósito eterno de Dios EN Cristo Jesús. Que es ser hecho UNO con Dios, TODO MI SER TIENE QUE SER TRANSFORMADO EN SU SEMEJANZA. No puede quedar absolutamente nada de humanidad en mí.

"Sobre tu corazón las escribiré" ¡Esta maravillosa promesa es el CÓMO de Dios

para cumplir su propósito eterno en cada uno de nosotros!
En II Corintios 3:4 el Espíritu Santo me enseña sobre esto diciendo:

“siendo manifiesto que sois carta de Cristo ministrada por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.” (rv2004)

La primera promesa del Nuevo Pacto, Dios se compromete a capacitarme para recibir revelación de su Verdad (Jesús) respecto a mi salvación en hijo suyos; La segunda promesa procede a HACER ETERNA SU PALABRA VIVIFICANTE EN MI SER. Cada palabra que el Espíritu Santo habla a mi espíritu es pronunciada con el fin de hacerla realidad en mi ser, y por consecuencia, transformar todo mi hacer en su semejanza. ¿Puedes ver lo maravilloso que esto es? ¿Lo asombroso de la sabiduría de Ágape? Cuando el Espíritu Santo “escribe” la palabra vivificante en mi espíritu, ese Verbo eterno que la Verdad es, operará la realidad de Dios en mi ser eternamente. ¡Esto es Vida Eterna!

En 1Corintios 13:1-3 me es provisto un ejemplo práctico sobre esto:

“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y si tuviese *el don de profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.” (RV 2004)

El Espíritu Santo me dice con toda claridad en esta porción de la Escritura, que a menos que Ágape opere en mí constantemente, “nada soy”. Esto es una terrible declaración por parte de Dios enfocada directamente a hacerme ver que no se trata de tener dones espirituales y hacer “obras de caridad”. Oír lo que el Espíritu nos dice aquí pone un alto inmediato a todo lo que me ocupa en mi “hacer para Dios”; en mis obras y esfuerzos por hacer cosas para servir a Dios, porque todo eso está declarado INCOMPETENTE. Al mismo tiempo, la declaración de Verdad establece la prioridad y absoluta necesidad de Ágape en todo mi ser y hacer; por ello, el Espíritu Santo procede a describir y definir qué es, que no es y que hace Ágape en los versículos 4-8:

“Ágape es sufrido, es benigno; Ágape no tiene envidia, Ágape no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal; no se goza en la injusticia, mas se goza en la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Ágape nunca deja de ser; mas las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.” (RV 2004)

El Espíritu Santo me muestra aquí LA ESENCIA DE DIOS - DIOS ES ÁGAPE. Por años hemos leído y enseñado lo aquí revelado como una demanda de parte de Dios a nuestras vidas: Hemos dicho cosas como: “Esto es el verdadero amor y por ser cristianos estamos obligados a practicarlo” Pero, ¿con qué capacidad o competencia? ¿Cómo puede un ser sujeto a corrupción en su estado humano operar la naturaleza de Dios? ¡Por supuesto que hemos comprobado una total incapacidad para ser, tener y vivir Ágape en nuestro esfuerzo! Y es precisamente aquí que puedo apreciar la importancia y el poder del Nuevo Pacto, Porque en el Nuevo Pacto ES RESPONSABILIDAD DE DIOS EL HACER REALIDAD ESTA PALABRA VIVIFICANTE EN MI CARÁCTER, EN MI CONDUCTA, EN TODO MI SER. Lejos de caer en condenación y abdicar a la posibilidad de ver Ágape operando en mi existencia, puedo gozarme en el proceso por el cual el Espíritu Santo “escribirá” Ágape y cada una de sus características en mi espíritu, transformándome en la semejanza de Jesús. No hay comparación alguna entre el poder vivificante del Pacto de Adopción y el viejo pacto que dependía totalmente de la capacidad del individuo para cumplir sus demandas.

Cada palabra de Verdad que el Espíritu Santo ESCRIBE en mi espíritu me VIVIFICA. Instala la Vida de Dios en mí y ella me capacita para ser UNO con mi Padre; por ella, por la Palabra Vivificante de Dios operando en mi, es que soy traído a ser idéntico a Jesús.

No hay sustituto ni alternativa a esta promesa del Nuevo Pacto. Nada de la voluntad de Dios para mi vida puede realizarse sin la Escritura de Verdad realizada por el Espíritu Santo en mi espíritu. Todo lo que yo pueda memorizar, tratar de aprender y hacer por mi esfuerzo o capacidad fracasa, porque ¡no tiene Vida Eterna! Jesús me dijo: El Espíritu es el que da Vida. Esto es un trabajo exclusivo de Él y nadie más.

Padre, recibo tu promesa de transformarme por tu Verdad. ¡ESCRIBE TU VERDAD EN MI ESPÍRITU! ¡ESCRIBE TODA LA VERDAD QUE JESÚS ES EN MI! PARA HACERME EN LA SEMEJANZA DE JESÚS GRACIAS PADRE!

REALIZA A CONTINUACIÓN LA PARTE DEL ÁGAPE QUE CORRESPONDE

ÁGAPE 24b

CLÁUSULA 2: “SOBRE TU CORAZÓN LAS ESCRIBIRÉ”

Papá no se conforma con que hayas “visto” Su Verdad; Él anhela hacerla realidad en ti. No se trata de que experimentes “chispazos” de Su carácter y conducta, de vez en cuando, sino que puedas operar la realidad de Dios eternamente.

**“¡YO VOY A HACER QUE
OPERES EN LA REALIDAD DE
MI CARÁCTER Y CONDUCTA
ETERNAMENTE!”**

– Abba



PUEDO DESCANSAR EN SU OBRA PORQUE:	
EL HIJO	INTERCEDE POR MI DE DÍA Y DE NOCHE
EL PADRE	HA DADO SU PALABRA
EL ESPÍRITU SANTO	ESCRIBE LA PALABRA VIVIFICANTE EN MI CORAZÓN

El cometido del Pacto de Adopción es que cada uno de nosotros seamos traídos a la comunión absoluta que UNO es. Lee Juan 17 y escucha de los labios de tu Hermano Mayor la oración que hace por ti:

Juan 17

La Biblia de las Américas (LBLA)

Estas cosas habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti,

² por cuanto le diste autoridad sobre todo ser humano para que dé vida eterna a todos los que tú le has dado.

³ Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

⁴ Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera.

⁵ Y ahora, glorifícame tú, Padre, junto a ti, con la gloria que tenía contigo antes que el mundo existiera.

⁶ He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; eran tuyos y me los diste, y han guardado tu palabra.

⁷ Ahora **han conocido que todo lo que me has dado viene de ti;**

⁸ porque **yo les he dado las palabras que me diste; y las recibieron,** y entendieron que en verdad salí de ti, y creyeron que tú me enviaste.

⁹ Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos;

¹⁰ y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío; y he sido glorificado en ellos.

¹¹ Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, **para que sean uno, así como nosotros.**

¹² Cuando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el nombre que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.

¹³ Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos.

¹⁴ **Yo les he dado tu palabra** y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

¹⁵ No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno.

¹⁶ Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

¹⁷ **Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad.**

¹⁸ Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo.

¹⁹ Y por ellos yo me santifico, para que ellos también **sean santificados en la verdad.**

²⁰ Mas no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

²¹ **para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.**

²² La gloria que me diste les he dado, **para que sean uno, así como nosotros somos uno:**

²³ yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, **y que los amaste tal como me has amado a mí.**

²⁴ Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

²⁵ Oh Padre justo, aunque el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.

²⁶ Yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me amaste esté en ellos y yo en ellos.

Escucha a Jesús mismo intercediendo por ti. Escribe esta oración incluyendo tu nombre dentro de esta. Comienza en el versículo 6 y hasta el 26. Recibe de Papá mientras dispones tu corazón para que el Espíritu Santo “escriba” Su Verdad en ti. ¡Sin lugar a dudas, Él hará todo lo que ha prometido!

“Padre,

CLÁUSULA 3 - Promesa 3: “Seré tu Dios”

No existe mayor compromiso que Dios pueda hacer con un individuo que declararse DIOS personal a alguien. ¿Por qué? Porque ello implica un compromiso absoluto a favor de quien es dotado con tal promesa. Dios se entrega completamente a tal individuo para SER TODO lo que ÉL ES a favor de esta persona; para HACER TODO lo que ÉL PUEDE HACER a favor de esta persona; y para DAR TODO lo que ÉL PUEDE DAR a esta persona. ¿Suena inconcebible o irracional tal propuesta? Veo lo que dice el Espíritu Santo en I Corintios 3:21-23

“Así que nadie se jacte en los hombres, **porque todo es vuestro**: ya sea Pablo, o Apolos, o Cefas, o el mundo, o la vida, o la muerte, o lo presente, o lo por venir, **todo es vuestro**, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.” (Ibla)

Y en Romanos 8:31-32 me dice:

“Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios *está* por nosotros, ¿quién *estará* contra nosotros? El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿**cómo no nos concederá también con El todas las cosas?**” (Ibla)

Solamente por el Espíritu Santo puedo captar la dimensión del amor con que soy amado; la magnitud de la herencia que se me ha asignado como hijo; y el poder con que opera todo lo necesario para que yo sea habilitado en hijo de Dios como bien la escritura de Efesios 1: 15-19.

Esta maravillosa promesa es absoluta, es del tamaño de Dios; ¡Porque es Dios mismo! Seré tu Dios Y es corroborada con el hecho de que cada persona de Dios, como UNO, participa activamente en el cumplimiento de este pacto de adopción:

- **Jesús**, el Hijo de Dios, el Verbo de Dios participa “viviendo eternamente para interceder” por mi (Escrito en Hebreos 7:25);
- **El Espíritu Santo** me es dado como garantía de la promesa de mi Padre desde el día que recibo su Verdad y está en mi para traerme a la posesión de la herencia que me ha sido prometida (Esto está en Efesios 1:13-14) y
- **Mi Padre** provee TODO para hacerme UNO con ÉL de forma que podamos disfrutar de comunión absoluta. (Romanos 8:31-32)

Cada persona de Dios: ¡Padre, Hijo y Espíritu Santo cumpliendo su Pacto de Adopción en mí!

Todo, absolutamente todo lo que el Espíritu Santo me enseña a través de la revelación, comprobación, transformación y fruto en mi vida cumple con esta asombrosa promesa:

¡Dios comprometido absolutamente conmigo! ¡Dios EN MÍ! ¡Yo EN Dios! ¡Y Nada me es negado!

No hay capacidad en la naturaleza humana para comprender, y mucho menos para recibir esta Verdad. Es precisamente la existencia humana lo que nos separa de la realidad que el Pacto de Adopción provee, y es por ello que la Salvación operada por Dios destruye la naturaleza humana en mi ser para establecerme en la naturaleza divina, de manera que es Dios mismo quien me provee capacidad para que pueda participar de todo lo que Él es. Esto es lo que el Espíritu Santo me declara en 2 Pedro 1:3-4:

“Como todas las cosas que *pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder*, mediante el conocimiento de Aquél que nos ha llamado a gloria y virtud; **4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fuésemos hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia.” (rvg)**

El Espíritu Santo me ministra capacidad divina para comprender y recibir el Pacto de Adopción, por eso en Romanos 8:11 declara:

“Y si el Espíritu de Aquél que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, **el que levantó a Cristo de entre los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.” (rvg)**

¿Y cómo es ministrado este poder divino a mi ser? ¿Cómo es que soy capacitado para recibir y permitir la operación de este pacto en mi vida? Es realizado por el poder divino llamado FE:

En Romanos 10:17 el Espíritu Santo me dice:

“Así que la fe *viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*” (Romanos 10:17 rvg)

Cada palabra de Dios es Espíritu y Vida; el Espíritu Santo las habla a mi espíritu y cada una de ellas viene cargada, repleta de FE para capacitarme a creerle a Dios y permitir que opere en mi la realidad de mi Padre porque: TENGO EL COMPROMISO ABSOLUTO Y ETERNO DE MI PADRE CONMIGO: ¡EL ES MI DIOS!

Padre, te recibo como MI DIOS. No en el engaño que me hace tu esclavo, sino en la Verdad que te hace responsable de mi. De ser para mí todo lo que eres capaz de ser; de hacer por mí todo lo que eres capaz de hacer y de darme la herencia que has preparado en tu capacidad de ¡bendecir mi vida eternamente! ¡Gracias Padre Santo!

REALIZA A CONTINUACIÓN LA PARTE DEL ÁGAPE QUE CORRESPONDE

ÁGAPE 24b

CLÁUSULA 3: "SERÉ TU DIOS"

La transformación que estará ocurriendo en tu mente y corazón por Su Palabra cuenta con la inversión, el respaldo y la garantía de Dios mismo. ¡Tu capacidad queda completamente fuera de este asunto! ¿No te parece maravilloso? Puedes descansar en SU COMPETENCIA Y PROVISIÓN para hacer de ti un hijo(a).

**"TODO CUANTO TENGO,
CUANTO SOY Y PUEDO HACER,
ESTÁ A TU FAVOR".**



- Tu Dios

Esta maravillosa promesa es absoluta... ¡Es del tamaño de Dios!

1 Corintios 3:21-23

Dios Habla Hoy (DHH)

²¹ Por eso, nadie debe sentirse orgulloso de lo que es propio de los hombres; pues todas las cosas son de ustedes: ²² Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente y el futuro; todo es de ustedes, y ²³ ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.

A. ¿Con quién hace este compromiso Papá?

- Con los cristianos
- Con los espirituales
- Conmigo

B. ¿Qué cosa me es negada dentro de esa promesa?

- Una cosa
- Ninguna cosa
- Algunas cosas

¿Vas a preocuparte para ver cómo le haces ó vas a descansar en Su capacidad?

Romanos 8:31-32

Dios Habla Hoy (DHH)

³¹ ¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros! ³² Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas?

A. ¿Con quién hace este compromiso Papá?

- Con los que tienen cierto grado de fe
- Conmigo
- Con los que se portan bien

B. ¿Qué está Papá dispuesto a darte para hacer realidad Su Pacto de Adopción?

- Todas las cosas
- Algunas cosas que yo me merezca
- Ninguna cosa

2 Pedro 1:3-4

Dios Habla Hoy (DHH)

³ Dios, por su poder, nos ha concedido todo lo que necesitamos para la vida y la devoción, al hacernos conocer a aquel que nos llamó por su propia grandeza y sus obras maravillosas. ⁴ Por medio de estas cosas nos ha dado sus promesas, que son muy grandes y de mucho valor, para que por ellas lleguen ustedes a tener parte en la naturaleza de Dios y escapen de la corrupción que los malos deseos han traído al mundo.

A. ¿Con quién hace este compromiso Papá?

Conmigo

Con todo el mundo

Con algunos con capacidades especiales

B. ¿Qué cosa queda fuera de esta promesa que Dios no esté dispuesto a darme?

Ninguna cosa

Algunas cosas

Todas las cosas

C. ¿Qué puede hacer desistir a Papá de Su compromiso conmigo?

Que yo me porte mal

NADA hay que pueda hacerle retractarse

¿Vas seguir haciéndole la lucha ó vas a reconocerle como tu Dios?

1. ¿Podrá Dios cumplir Su Pacto de Adopción contigo? Exprésale a Papá tu decisión de reconocerle como TU DIOS y recibe Su compromiso. Este es el momento de descargar en Él toda incertidumbre, duda, inquietud, desconfianza ó estrés con respecto a tu transformación.

¡Dios está comprometido absolutamente conmigo! ¡Dios EN MÍ! ¡Yo EN Dios! ¡Nada me es negado!

Cláusula 4 - PROMESA 4: “Y ellos me serán a mí por Pueblo”

En primer lugar, tengo que ser enseñado por el Espíritu Santo sobre lo que esta promesa NO es: Dios no está estableciendo una relación distante de Creador - criatura; Dueño - propiedad; ni de Patrón - pueblo. ¡No! La connotación de la palabra “Pueblo” no es la del antiguo testamento en la que “el pueblo de Israel” tuvo esta relación distante y contrariada con Dios; de hecho, el nombre: “Pueblo de Israel” lo señala claramente.

No eran el Pueblo de Dios, sino el Pueblo de Israel y “pueblo” representa que eran la descendencia de Israel o sea de Abraham, Isaac y Jacob. Muchos todavía batallan con esta realidad aún, tratando de “caber” de ser hechos parte de “el pueblo de Israel” porque confunden o ignoran la verdad del pacto de Adopción; pero el Espíritu Santo no deja lugar a confusión, por ejemplo en Romanos 9:8 y 25-26:

“Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino los que son hijos de la promesa son contados por simiente.”
 Y: “Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada. **Y acontecerá que en el lugar donde les fue dicho: Vosotros no sois mi pueblo, allí serán llamados hijos del Dios viviente.**” (rvg)

“Ser Pueblo de Dios” es ser su descendencia; su simiente; ¡Su Familia! Y continúa diciendo en 1 Pedro 2:9-10:

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido; para que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. Vosotros, que en tiempo pasado no *erais* pueblo, **mas ahora sois el pueblo de Dios; que no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.”** (RVG)

La tercera promesa del Pacto de Adopción es asombrosa; esta cuarta promesa explica por qué Dios propone el compromiso absoluto y eterno que hace de venir a SER MI DIOS; Lo hace porque YO soy el cumplimiento de su MOTIVO - Cada uno de los que recibimos su gracia venimos a satisfacer su más profundo anhelo: Ser hijos de Dios. ¡Oh! ¡La gracia, el amor, la misericordia, la benignidad, la bondad de nuestro Padre derramada sobre cada una de nuestras vidas!

El contenido total de Escuela Vida trata exclusivamente con el cumplimiento del motivo de nuestro Padre, la realización de su voluntad que es buena, agradable y perfecta. Por lo tanto, no ocuparemos más espacio en este proceso para extender lo relacionado a ser hechos hijos de Dios, dado que todos y cada uno de los procesos que experimentamos con Dios en su escuela nos traen más y más a la realidad de “SER PUEBLO DE DIOS”.

Pero lo que sí es preciso establecer, es que esta cláusula no es un requerimiento puesto sobre nosotros para cumplirlo, sino que es una promesa divina que es realizada por y en el poder de Dios.

La única manera en que tú o yo podamos venir a “SER PUEBLO DE DIOS” es a través del nuevo nacimiento que es operado por el Espíritu Santo. No es, ni puede ser por nuestras obras, porque somos salvados “por GRACIA, no por obras para que nadie se gloríe.” Mientras que en el esquema del raciocinio humano buscamos las condiciones de nuestra responsabilidad para tener “que cumplir”, Dios en el Nuevo Pacto ha

eliminado TODA dependencia de la capacidad nuestra para que su salvación SEA POR GRACIA.

Queda entonces la pregunta: ¿Qué parte me toca realizar en el Nuevo Pacto? La respuesta es: ¡**RECIBIR!** Recibir y seguir recibiendo. Recibir cada una de la palabras que mi Padre me habla a través de su Espíritu; recibir la FE divina que viene en esas palabras vivificantes; recibir a mi Padre en cada Verdad que Jesús me revela respecto a Él; recibir a Jesús de la misma manera, pues Él me revela quién yo soy para mi Padre; recibir al Espíritu de Gracia y permitirle suministrarme PODER DIVINO para ser hecho hijo(a) de Dios. ¡**RECIBIR!** Recibir y seguir recibiendo.

Es por esto que el resumen provisto por el Espíritu en Hebreos 11:6 respecto a la importancia de la fe de Dios en nuestra vida es vital para nuestra existencia como hijos de Dios: “Porque sin fe, es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que a Dios se acerca, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.”

¿Cómo puedo encontrarme desprovisto de fe? ¡Por no recibirla!

“Digo, pues, por la gracia que me ha sido dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto *de sí*, que el que debe tener, sino que piense de sí con mesura, conforme a **la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.**” (Romanos 12:3 rvg)

TODO ha sido provisto abundantemente por nuestro Padre, es oficiado por nuestro hermano Jesús como Sumo Sacerdote de los bienes venideros y ministrado a nuestras vidas particulares por el Espíritu Santo que nos ha sido dado “...abundantemente por Jesucristo nuestro salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.” (Tito 3:6-7 rvg)

¡Así que gózate en Papá! ¡En que Jesús es el mediador de este asombroso Nuevo Pacto! ¡En el Espíritu Santo que como nodriza te atiende y está constantemente buscando cumplir las mejores y grandísimas promesas que te constituyen en hijo(a) de Dios!

REALIZA A CONTINUACIÓN LA PARTE DEL ÁGAPE QUE CORRESPONDE

ÁGAPE 24b

CLÁUSULA 4: “Y ELLOS ME SERÁN A MÍ POR PUEBLO”

La razón por la cual Dios quiere SER MI DIOS, es que YO soy el cumplimiento de su motivo, esto es, ser su hijo (a). ¡Qué maravilla es saber que Él ha hecho todo para hacerme parte de Su descendencia!

“YO SOY QUIEN TE HAGO SER PARTE DE MI FAMILIA, DE MI DESCENDENCIA POR MEDIO DEL NUEVO NACIMIENTO....” - Dios



Elegir ser “siervo de Dios” ó “esclavo de Jesucristo” es negarnos a recibir esta clausula del Pacto de Adopción. ¡Tienes la promesa de la mente de Cristo, de un corazón que opera en la realidad de Dios eternamente al ser UNO con Él y el compromiso absoluto que Papá tiene contigo! ¿Cómo resistirnos a esta propuesta de permitirle hacernos parte de Su descendencia?

1 Pedro 2:9-10

Reina-Valera 1995 (RVR1995)

⁹ Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. ¹⁰ Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios; en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, ahora habéis alcanzado misericordia.

Escribe este pasaje de la Escritura como una declaración personal:

En los 25 procesos estudiados hasta aquí, hemos hablado de adopción y de la necesidad de recibirla; sin embargo, ahora podemos ver con mayor claridad en qué consiste este maravilloso regalo. ¡Esta promesa también depende de Su capacidad! Recíbela de manera consciente y exprésale a Papá tu deseo de abrazarla:

Declaraciones Personales y Conclusión:

1. Hasta aquí hemos sido traídos por el Espíritu Santo a recibir la solución provista para nuestra mente contenida dentro de la primera promesa del Pacto de Adopción. Ahora comprendemos con claridad que realizar esta transformación está en función de Su poder y capacidad y no en la nuestra.
2. Hemos comprendido que Dios se conforma con que nosotros podamos comprobar “a ratos” la vida que Él nos ofrece, sino que podamos ser establecidos permanentemente en Su Verdad. El Espíritu Santo nos ha confrontado en áreas donde aún opera la esclavitud del esfuerzo humano al recibir el compromiso de Dios contenido en la segunda promesa del pacto de Adopción.
3. Hemos identificado plenamente la calidad y dimensión de la provisión dada para hacer posible nuestra transformación. Al recibir esta tercera promesa del Pacto de adopción hemos dejado fuera completamente el asunto de que esto dependa de nuestra capacidad humana, finita y limitada.
4. Hemos reconocido la naturaleza que opera en nosotros al recibir la cuarta promesa del Pacto de Adopción. ¡Una genética divina es la fluye por nuestras venas y no la herencia de Adán! Hemos sido traídos a ser hechos parte de su familia a través del nuevo nacimiento.

Comparte con nosotros lo que Papá te ha estado enseñando a través de este Proceso 24B. Escribe el testimonio de lo que Dios está haciéndote ver, llevándote a recibir y guiándote a comprobar en estas cuatro cláusulas del pacto de Adopción:

Cláusula 1 PROMESA 1	“¡YO ME HAGO RESPONSABLE DE LA OBRA DE TRANSFORMACIÓN EN TU MENTE!” – Dios
------------------------------------	---

¿Has batallado con tus pensamientos? ¿Cómo fue el proceso de tratar de cambiar esto por tus esfuerzos? ¿Qué está sucediendo contigo ahora que estás recibiendo esta promesa divina del Pacto que Dios ha hecho contigo?

Cláusula 2

PROMESA 2

“¡YO VOY A HACER QUE OPERES EN LA REALIDAD DE MI CARÁCTER Y CONDUCTA ETERNAMENTE!” - Abba

¿Te has esforzado por tratar de cambiar viendo resultados que no son duraderos? ¿Te has frustrado porque te ves a ti mismo volver a los hábitos de antes? ¿Cómo te impacta el recibir este compromiso de Dios y saber que Él mismo es responsable de llevarte a ser evidencia de Su Verdad?

Cláusula 3

PROMESA 3

“TODO CUANTO TENGO, CUANTO SOY Y PUEDO HACER, ESTÁ A TU FAVOR”. – Tu Padre Celestial

¿Cómo ha sido tu experiencia hasta aquí al tratar de esforzarte por servir al Señor y agradarle? ¿Cómo cambia tu relación con Dios al recibir esta promesa en la que Él se declara responsable de proveer para hacer posible tu transformación?

Cláusula 4

PROMESA 4

**“YO SOY QUIEN TE HAGO SER PARTE DE MI FAMILIA,
DE MI DESCENDENCIA POR MEDIO DEL NUEVO
NACIMIENTO....” - Dios**

Comparte con nosotros cómo ha sido tu experiencia mientras te sabías hijo de Dios, pero no comprendías ni habías recibido Su adopción. Describe la transformación que esta promesa está produciendo en tu ser: